

## Alexander and Bonin

### Eugenio Dittborn

Alexander and Bonin  
New York

"Is not the History of Painting a cookbook?" –asks Eugenio Dittborn, quoted on an announcement for *Enteras Partes de Now and Then*, at Alexander and Bonin in Chelsea from April 12 to May 17. The show featured seven "airmail paintings," all dated 2007, from the series that the artist has been producing since 1984. As is consistent with this series, the works were sent from Chile in one or two large airmail envelopes (hung beside the work) to be reassembled in the gallery for exhibition, the folds from their packaging still visible. These particular airmail paintings are the first in the series to break with a rectangular format, consisting of different strips of duck fabric tacked onto the wall adjacently with push-pins to create larger polygons. Dittborn layers a panoply of different techniques—embroidery, stitching, dye, frottage, and silkscreen—to achieve the dense visuality of the airmail paintings. His sources for the imagery are equally diverse. Drawings of heads and landscapes, embroidered and/or stitched onto the fabric as patches, were originally produced by schizophrenics at a mental

asylum. The only patient who signed his pictures, "Alan 26A," receives his own work, *The 30<sup>th</sup> History of the Human Face* (Airmail Painting No. 171). *Where Everything Is Twice* (No. 173) is replete with cartoon images of skulls and bones, possibly adapted from *The Far Side*; each individual image is repeated via different techniques, laid over streaks of yellow pigment that stain the fabric in streaks. In this work, as in several of the others, an entire strip of fabric is left blank. In *Nowhere Else* (No. 177), there is a reproduction of a figure in mid-stride, his hands cut off, derived from the Flemish engraver Theodor de Bry's visual and textual accounts of early and violent European explorations of the New World—an image that has appeared in reverse in previous airmail paintings. Partially covering this image is a rectangle inscribed with geometric designs—cross-hatched verticals, horizontals and diagonals—that suggest modernist painting. In *The Third Tree* (No. 174), a sketch of a hanged man near a tree occupies the leftmost strip of fabric, juxtaposed with a de Bry image of a man felled by an arrow near a tree, itself to the left of an image from the Codex Mendoza (a Spanish rendering of an Aztec manuscript) of a man whose nose sprouts into two leafy branches. Like the mix of Spanish and English in the title, the colonialist moment of cultural hybridity analogizes Dittborn's insistently postmodernist practice, which aims to uncover truths through the juxtaposition of seemingly oppositional practices and imagery.



*The third tree.*  
Airmail Painting  
No. 174, 2007.  
Tinture, stitching,  
embroidery, text  
and photosilkscreen  
on 4 sections  
of duck fabric,  
82 1/2 x 124 in.  
Photo:  
Jason Mandella  
Courtesy Alexander  
and Bonin.

*El tercer árbol.*  
Pintura aerpostal  
No. 174, 2007.  
Tintura, costura,  
bordado, texto y  
fotoserigrafía sobre  
4 secciones de loneta,  
210 x 315 cm.  
Foto: Jason Mandella.  
Cortesía Alexander  
and Bonin.

"¿No es acaso la Historia de la Pintura un libro de recetas de cocina? Tal la pregunta de Eugenio Dittborn, citada en el anuncio de *Enteras Partes de Now and Then*, la muestra presentada en Alexander and Bonin, en Chelsea, del 12 de abril al 17 de mayo. Integran esta muestra siete "pinturas aerpostales", todas ellas fechadas en 2007, pertenecientes a la serie que el artista ha estado produciendo desde 1984. Reiterando el procedimiento habitual en el caso de esta serie, las obras fueron enviadas desde Chile en uno o dos sobres grandes para correo aéreo (exhibidos junto a la obra) para ser desplegadas y exhibidas en la galería con las marcas de los pliegues aún visibles. Estas pinturas aerpostales en particular son las primeras en romper con el formato rectangular, ya que se trata de diferentes tiras de loneta fijadas a la pared con chinchetas una al lado de otra para formar polígonos de mayor tamaño. Dittborn alterna un arsenal de técnicas diversas—bordado, costura, teñido, *frottage* y serigrafía—para lograr la densa visualidad de las pinturas aerpostales. Las fuentes de su imaginaria son igualmente diversas. Hay dibujos de cabezas y paisajes, bordados y/o

cosidos a la tela a modo de remiendos, que fueron creados originalmente por pacientes esquizofrénicos de una institución para enfermos mentales. El único paciente que firmó sus cuadros, "Alan 26A," recibe su propia obra, *La 30<sup>a</sup> historia del rostro humano* (Pintura aerpostal No. 171). *Donde todo es doble* (No. 173) está repleta de caricaturas de calaveras y huesos, posiblemente adaptadas de la tira cómica "*The Far Side*"; cada imagen individual se repite por medio de diferentes técnicas, volcada sobre franjas de pigmento amarillo que manchan a rayas la tela. En esta obra, como en varias de las otras, una franja entera de género queda en blanco. *En ninguna otra parte* (No. 177), reproduce una figura que camina, con sus manos cortadas, derivada de las crónicas visuales y textuales que hace el grabador flamenco Theodor de Bry de las primeras y violentas exploraciones europeas en el Nuevo Mundo—una figura que ya ha aparecido caminando en reversa en pinturas aerpostales anteriores. Cubriendo parcialmente esta imagen se encuentra un rectángulo conteniendo diseños geométricos—sombreado a rayas verticales, horizontales y en diagonal—que evoca la pintura moderna. En *El tercer árbol* (No. 174), el esbozo de un ahorcado próximo a un árbol ocupa la franja de tela en el extremo izquierdo, y se le superpone una imagen de De Bry de un hombre derribado por una flecha cerca de un árbol, a su vez a la izquierda de una imagen tomada del Códice Mendoza (la versión española de un manuscrito azteca) de un hombre de cuya nariz brotan dos ramas frondosas. Como la mezcla de inglés y castellano del título, el momento de hibridez cultural colonialista encuentra una analogía en la práctica insistentemente posmodernista de Dittborn, cuyo objetivo es develar verdades por medio de la juxtaposición de prácticas e imágenes aparentemente oposicionales.

Daniel R. Quiles